



La Santa Sede

***CARTA DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II
AL CARDENAL AGNELO ROSSI CON OCASIÓN
DEL CONGRESO MISIONERO INTERNACIONAL DE MANILA***

La ciudad de Manila atraerá muy pronto la atención y la mirada de la Iglesia de Dios, siempre inflamada por el afán misionero, puesto que, al celebrar el 400 aniversario de su erección eclesiástica, con la gran alegría de esta oportunidad recibirá a muchos participantes en el Congreso Misionero Internacional —es decir el primero en Asia—, al comienzo de diciembre. Preveo, pues, ya desde ahora con toda solicitud que este feliz acontecimiento de la archidiócesis de Manila será ventajoso sin duda para el mismo Congreso misional. Pero para que el mismo Vicario de Cristo se haga presente, en cierto modo, entre los amados hermanos en el Episcopado y entre los esforzados heraldos del Evangelio de tantas regiones y para que el Sucesor de San Pedro dé un impulso benévolo a las obras misioneras, fortalezca el espíritu apostólico, ilumine los tiempos venideros, quiero efectivamente que el Enviado Extraordinario mío se halle presente y presida allí en mi nombre y con mi autoridad el referido Congreso Internacional Misionero, desde el 2 al 6 de diciembre. Mucho me agrada designarte Enviado a ti, como Prefecto de la Sagrada Congregación para la Evangelización de los Pueblos, que con tanto fruto y provecho de bienes espirituales diriges las iniciativas misionales en todo el orbe católico. Mientras muy complacido hago público el nombramiento por medio de esta Carta, manifiesto a la vez que espero rogando, a fin de que por las celebraciones, coloquios y deliberaciones del Congreso se atraigan del cielo nuevas fuerzas para el movimiento misional y el florecimiento pastoral por todas las regiones de Asia, y nuevo entusiasmo para trabajar por Cristo Señor. Finalmente, a ti, venerable hermano mío, así como al cardenal de la Santa Iglesia Romana Jaime L. Sin, arzobispo de Manila que tanto interés ha puesto con sus colaboradores en la preparación de este Congreso, a los demás prelados y a todos los que se reunirán allí con esta ocasión, os imparto de corazón la bendición apostólica, prenda de los dones celestes.

Vaticano, 14 de noviembre de 1979, II año de nuestro pontificado.

IOANNES PAULUS PP. II

© Copyright - Libreria Editrice Vaticana